

EVOLUCIÓN RECIENTE Y PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA

Este artículo ha sido elaborado por Juan Rojas y Paula Sánchez, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

La evolución demográfica de la economía española en el período previo a que se desencadenara la crisis económica y financiera mundial se caracterizó por una fuerte expansión, como resultado, principalmente, de los intensos flujos migratorios registrados; así, el crecimiento medio anual de la población en el período 2003-2008 ascendió al 1,7 %. A partir de 2008 —y con especial intensidad desde 2009— se produjo, sin embargo, una fuerte ralentización de las entradas netas de inmigrantes. Como resultado de esta evolución, la población en edad de trabajar ha registrado un ligero, aunque continuado, descenso desde mediados de 2009.

Para el análisis de la población española y su evolución se encuentran disponibles distintas fuentes estadísticas. En particular, dentro del Sistema Estadístico Nacional se pueden distinguir: las cifras del Padrón Municipal de Habitantes, que proceden de la explotación del registro administrativo; las Estimaciones de Población Actual (también conocidas como *Nowcast*), que se obtienen de una medición de la población en el momento presente a partir de distintas estadísticas disponibles; y el Censo de Población, que se realiza con periodicidad decenal. En cuanto a las perspectivas de evolución futura, el Instituto Nacional de Estadística (INE) publica anualmente proyecciones de población a corto plazo (hasta 2020 en las presentadas en octubre de 2010), que consisten en añadir a las últimas Estimaciones de Población Actual las que resultan de realizar un ejercicio de previsión del futuro inmediato de la población, que aprovecha toda la información estadística más reciente. Partiendo de estas proyecciones de corto plazo, el INE publica además otras de largo plazo, que extienden sustancialmente el horizonte de proyección (hasta 2049 en su última actualización), y que se publican con una frecuencia más reducida (las últimas corresponden a enero de 2010). Por último, Eurostat publica cada tres años unas proyecciones a largo plazo que extienden el período de proyección hasta 2060, y cuya última actualización ha sido publicada recientemente.

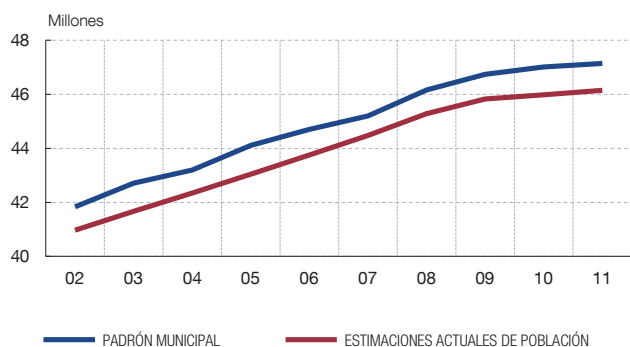
A partir de esta información, en este artículo se describen la evolución reciente de la población de España y las proyecciones demográficas disponibles. Asimismo, se analizan el cambio de tendencia en los flujos migratorios y sus posibles efectos sobre el mercado laboral español.

Evolución reciente de la población española

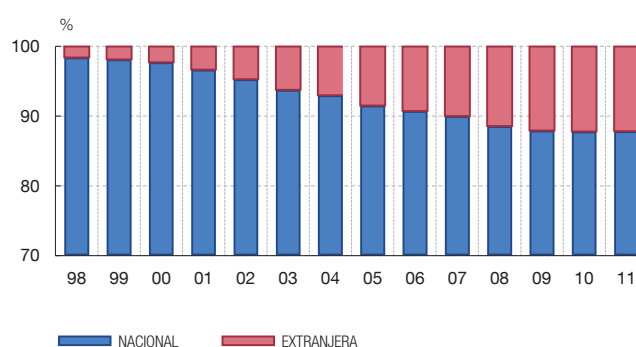
Dentro del Sistema Estadístico Nacional, las Estimaciones de Población Actual son las que proporcionan las cifras de población más actualizadas. Estas cifras son el resultado de la explotación por parte del INE de distintas fuentes estadísticas con el fin de realizar la mejor estimación de la población y sirven de base para las operaciones estadísticas más importantes, como, por ejemplo, la Contabilidad Nacional o la Encuesta de Población Activa (EPA). En concreto, las estimaciones actualmente disponibles se realizan a partir de los resultados del Censo de Población de 2001, de los datos observados de mortalidad, fecundidad e inmigración, y de ciertas hipótesis sobre la evolución de estas variables. De acuerdo con esta información, a 1 de abril de 2011 la población española se estimaba en 46,1 millones de personas.

Por su parte, las cifras del Padrón Municipal de habitantes resultan de la explotación estadística de este registro administrativo y se encuentran disponibles entre seis y doce

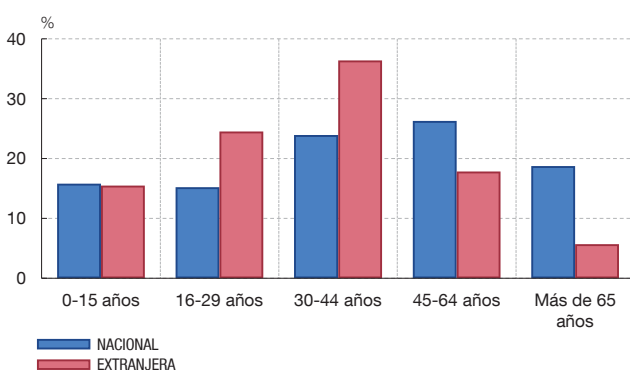
POBLACIÓN TOTAL SEGÚN DISTINTAS FUENTES



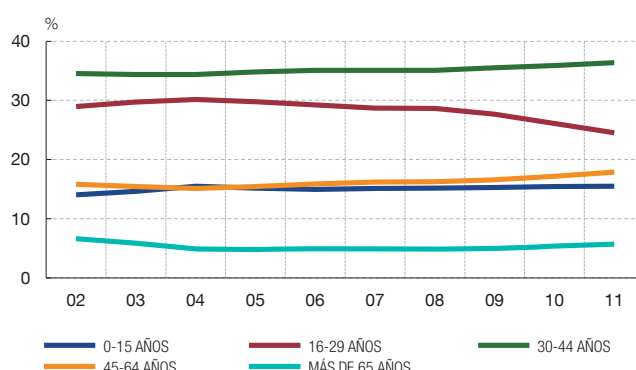
PORCENTAJE DE POBLACIÓN NACIONAL Y EXTRANJERA SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL



ESTRUCTURA DE POBLACIÓN POR EDAD AÑO 2010 (a)



EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR EDADES (b)



FUENTES: Explotación estadística del Padrón Municipal y Estimaciones de Población Actual, del Instituto Nacional de Estadística.

- a Porcentaje de población nacional (extranjera) en cada tramo de edad sobre el total de la población nacional (extranjera).
- b Porcentaje de hombres (mujeres).

meses después de la fecha de referencia. La población que se deriva de dicha fuente difiere de la proporcionada por las Estimaciones de Población Actual. La coexistencia de diferentes cifras de población para una misma fecha de referencia es, sin embargo, una situación generalizada en el ámbito de la estadística oficial internacional. En concreto, para la fecha más reciente para la que se encuentran disponibles las cifras del Padrón —1 de enero de 2011— la población española ascendía a 47,2 millones (según cifras todavía provisionales).

Esta discrepancia obedece principalmente a las diferencias en el nivel de partida entre ambas fuentes (véase panel superior izquierdo del gráfico 1), que se explican en parte por la propia naturaleza del registro administrativo, donde tienen cabida situaciones tales como la permanencia en el registro de extranjeros que ya han salido del país¹. En cualquier caso, la estructura por edades y las tasas de crecimiento de la población son muy similares en ambas series. A continuación se utilizan los datos procedentes de la explotación estadística del Padrón Municipal, dado que esta fuente muestra una mayor riqueza

¹ Este problema se ha corregido parcialmente con la introducción del procedimiento de caducidad de las inscripciones padronales, que exige a los extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente renovar su inscripción cada dos años y la comprobación/confirmación de residencia para el resto de extranjeros cada cinco años.

en cuanto a la desagregación de la población por nacionalidades para describir la situación actual y la evolución reciente de la población de España.

De acuerdo con las últimas cifras disponibles del Padrón Municipal, de los 47,2 millones de personas que registraba la población española a 1 de enero de 2011, 5,7 eran de nacionalidad extranjera, lo que supone un peso sobre el total del 12,2 %. Este porcentaje, que fue aumentando gradualmente desde 1998 (en 2000 suponía tan solo el 2,3 %), ha registrado poca variación desde 2009 (véase panel superior derecho del gráfico 1). Por tramos de edad, la población nacional tendía a concentrarse en edades intermedias (entre los 30 y los 64 años), mientras que la extranjera lo hacía en grupos de edad más jóvenes (entre los 16 y los 44 años), siendo su representación entre los mayores de 44 años y, sobre todo, de 65 años relativamente reducida (véase panel inferior izquierdo del gráfico 1). Esta distribución por edades de la población extranjera se ha mantenido relativamente estable a lo largo de los últimos años, si bien se observa recientemente una ligera tendencia al envejecimiento dentro del grupo de población extranjera en edad de trabajar (véase panel inferior derecho del gráfico 1). En todo caso, la proporción de población en edad de trabajar es mucho mayor entre los inmigrantes.

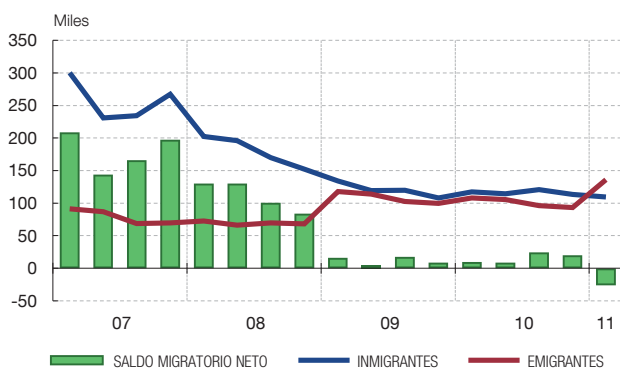
En cuanto a la distribución por nacionalidades de la población extranjera, la mayor parte de la misma procede, por orden de importancia, de la Unión Europea, seguida a cierta distancia de América del Sur y África (41,8 %, 24,8 % y 18,8 %, respectivamente, a 1 de enero de 2011). El peso de las distintas nacionalidades ha ido variando, además, en el tiempo. En concreto, se ha producido en los últimos años un incremento en el porcentaje de población procedente de la Unión Europea, principalmente a raíz de la adhesión a la Unión Europea de Rumanía en 2007, ascendiendo el peso de los extranjeros de dicha nacionalidad hasta el 15,1 % del total en 2011. Por su parte, han ido perdiendo peso gradualmente los inmigrantes procedentes de América del Sur.

Para analizar la evolución de los flujos migratorios distinguiendo entre entradas y salidas, así como diferenciando por sexos, hay que recurrir a las estimaciones *Nowcast*. Según estas cifras, la fuerte desaceleración en la migración neta que se inició a mediados de 2008 y que se agudizó a partir de 2009 se debió en mayor medida al drástico descenso en la entrada de inmigrantes (que pasaron de algo más de un millón de personas en 2007 a menos de la mitad en 2009 y 2010) que al repunte observado en la salida de emigrantes (desde más de 300.000 a más de 400.000 en esas mismas fechas). Asimismo, mientras que las entradas continuaron estando bastante equilibradas entre varones y mujeres, las salidas de hombres han venido siendo mayores que las de mujeres, especialmente a partir de 2010, resultando unas entradas netas masculinas prácticamente nulas en 2009 y 2010, y unas entradas femeninas de magnitud reducida, pero positiva (véase gráfico 2).

Tanto los elevados flujos migratorios experimentados en el pasado reciente como su posterior desaceleración (e incluso cambio de signo, según los últimos datos²) han tenido importantes efectos sobre el mercado laboral español, debido a la elevada concentración de la inmigración en los segmentos de población en edad de trabajar. A partir de los datos de la EPA, el gráfico 3 recoge la evolución del peso de los inmigrantes sobre la población en edad de trabajar, sobre la población activa y sobre el empleo a lo largo de los últimos doce años. Como puede observarse, la participación de los extranjeros sobre cada una de estas tres variables pasó de representar poco más del 1 % en 1998 a niveles superiores al

² Según las últimas estimaciones de población actual, en el primer trimestre de 2011 se produjo una migración neta negativa de 26.447 personas.

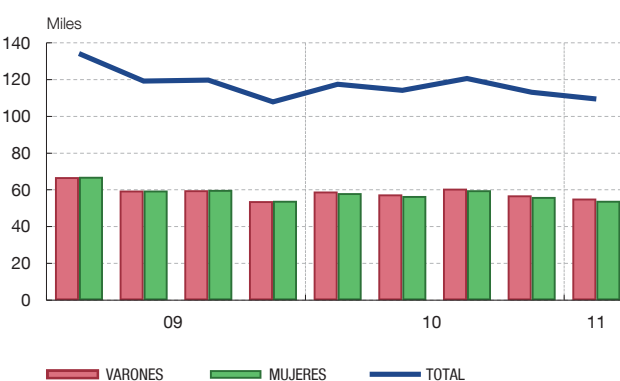
FLUJOS MIGRATORIOS TOTALES



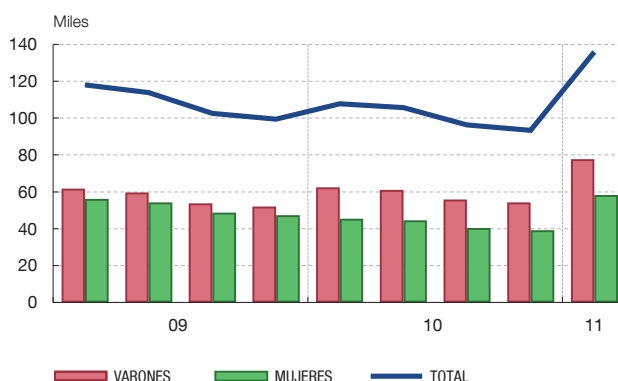
FLUJOS MIGRATORIOS TOTALES (a)



INMIGRANTES



EMIGRANTES



FUENTE: Estimaciones de la Población Actual, del Instituto Nacional de Estadística.

a Los datos de 2011 se refieren al primer trimestre.

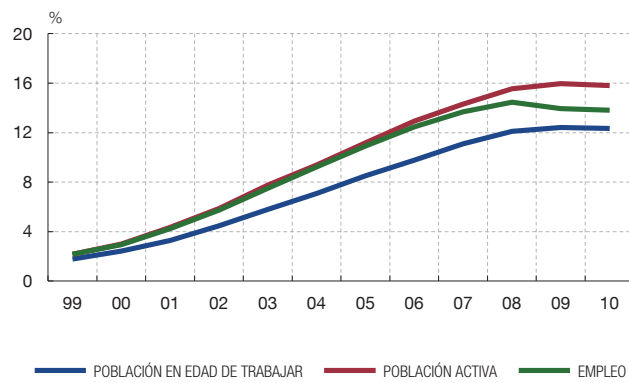
12% a partir de 2008; en el caso de la población activa, el nivel máximo ascendió al 16%. En este mismo gráfico se puede observar también el significativo incremento de la contribución de la población extranjera al crecimiento de estas variables en el conjunto del período analizado. Así, en términos de la población en edad de trabajar, la población extranjera explica casi un 80% de su crecimiento medio desde el año 2000, porcentaje que se sitúa en algo más del 50% para la población activa y del 55% para el empleo. En estos dos últimos casos hay que destacar, además, el importante papel que ha desempeñado la progresiva incorporación de las mujeres nacionales al mercado de trabajo.

La crisis económica y financiera afectó con similar intensidad al colectivo de trabajadores nacionales y al de extranjeros en las variables relativas al mercado laboral. No ha sido así, sin embargo, en el caso de la población en edad de trabajar, donde se observa una desaceleración más acusada en el caso de la población inmigrante —que incluso retrocedió en 2010 por primera vez desde 2009—, frente a una dinámica de la población española mucho más estable a corto plazo.

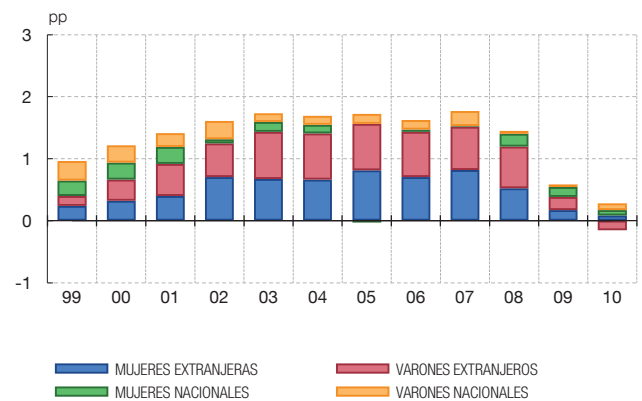
Proyecciones de población a corto plazo

Las últimas proyecciones de población a corto plazo fueron publicadas en octubre de 2010 y abarcan un horizonte de proyección que finaliza en 2020. En comparación con las que se difundieron a finales de 2009, estas proyecciones incorporan algunos cambios en las hipótesis subyacentes al ejercicio, aunque de pequeña magnitud, como se

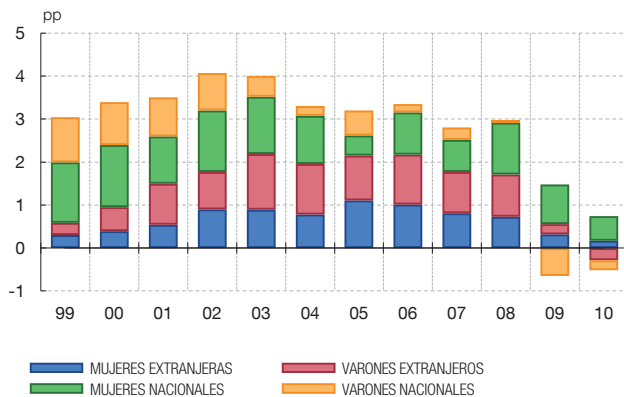
PESO DE LOS EXTRANJEROS EN EL MERCADO LABORAL ESPAÑOL



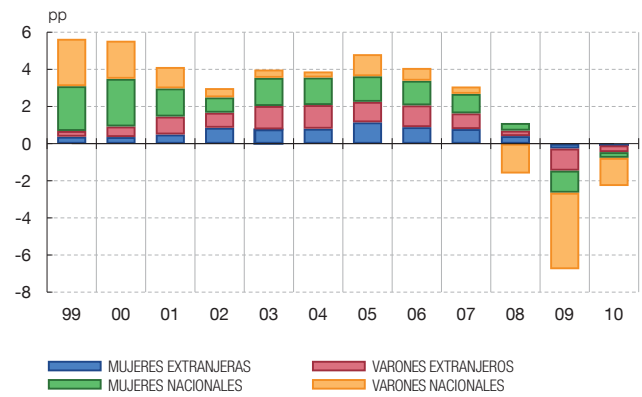
CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR



CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA



CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO

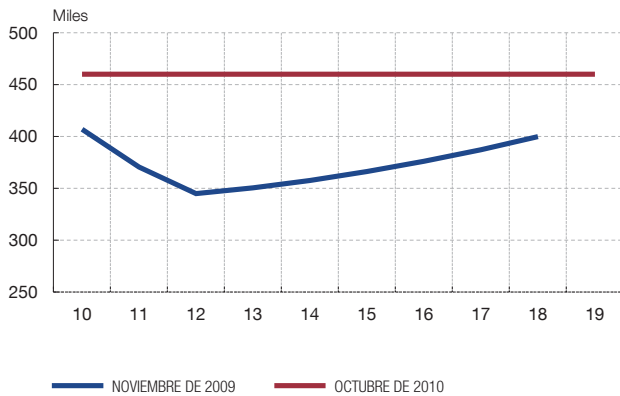


FUENTE: Encuesta de Población Activa, del Instituto Nacional de Estadística.

ilustra en el gráfico 4. Los nuevos supuestos incorporan una esperanza de vida ligeramente mayor y una fertilidad algo menor. Por su parte, en los supuestos relativos a la inmigración, las proyecciones tanto de entradas como de salidas de inmigrantes se han elevado respecto a las previas (entre 60.000 y 115.000 personas por año en el primer caso, y en 80.000 en el segundo), manteniéndose constantes para todo el horizonte de previsión. Como consecuencia de ello, las entradas netas de inmigrantes no varían mucho en el promedio del período analizado respecto a las previsiones que se realizaron en 2009, aunque son de una magnitud más elevada hasta 2015 y algo inferior a partir de 2016.

El resultado de estos cambios en las hipótesis de partida sobre las proyecciones demográficas a corto plazo puede observarse en los dos paneles superiores del gráfico 6. Las mayores entradas netas de inmigrantes se trasladan prácticamente en su totalidad al grupo de la población en edad de trabajar, por lo que las previsiones para la población menor de 15 años y mayor de 65 apenas varían. A pesar de que ahora se supone un crecimiento algo mayor para la población de entre 16 y 64 años, se sigue estimando una pequeña pero continuada caída que se prolonga a lo largo del ejercicio de proyección (del -0,17 % en media anual). Por último, la tasa de dependencia (porcentaje de población mayor de 65 años sobre la población en edad de trabajar) se reduce levemente al final del horizonte de proyección con los nuevos supuestos.

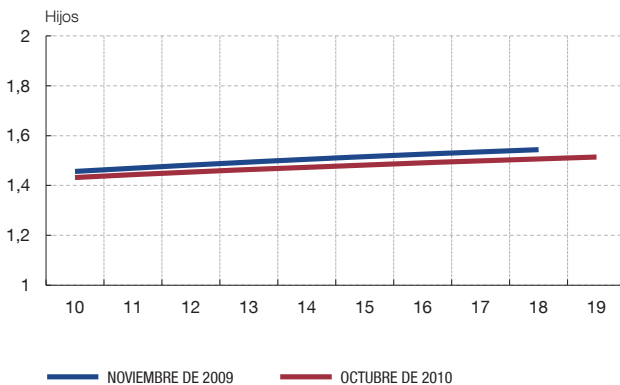
ENTRADAS DEL EXTERIOR



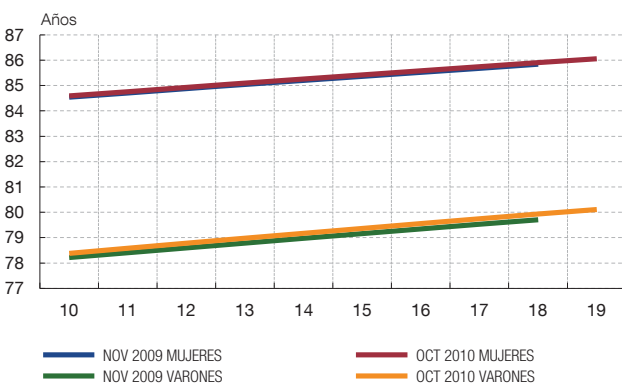
SALIDAS AL EXTERIOR



NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER



ESPERANZA DE VIDA AL NACER



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

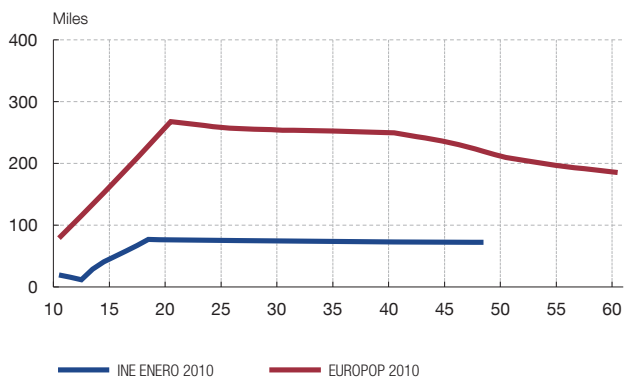
a Hipótesis realizadas en noviembre de 2009 y octubre de 2010, a partir de las estimaciones de población actual a 1 de enero de 2009 y 1 de enero de 2010, respectivamente.

Proyecciones de población a largo plazo

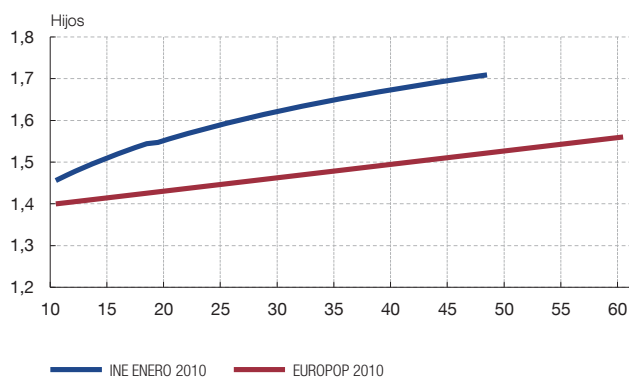
Eurostat ha publicado recientemente las nuevas proyecciones de población (EUROPOP 2010), que toman como base la población observada en 2010 y se extienden hasta 2060. En esta sección se comparan dichas proyecciones con las últimas realizadas por el INE (a principios de 2010), que se extendían hasta el año 2049. Las principales diferencias en los supuestos subyacentes entre ambos conjuntos de proyecciones se muestran en el gráfico 5. En cuanto a los que afectan a la fertilidad, las proyecciones del INE reflejan un aumento de la tasa de fecundidad desde 1,46 hijos por mujer en 2010 hasta 1,71 en 2048, mientras que en las proyecciones de Eurostat esta se eleva de manera más moderada, hasta alcanzar un valor de 1,52 y 1,56 en 2048 y 2060, respectivamente. Por otra parte, en términos de la esperanza de vida, ambas fuentes estadísticas suponen un incremento de en torno a seis años en la esperanza de vida de los varones en el horizonte 2010-2048, pero incorporan diferencias algo más pronunciadas en lo que respecta a la de las mujeres: el INE proyecta un aumento desde 84,5 años en 2010 hasta 89,9 en 2048, mientras que Eurostat proyecta un aumento similar de la esperanza de vida de las mujeres, si bien a lo largo de un período más amplio de tiempo (2010-2060).

Las diferencias más importantes, no obstante, se encuentran en los supuestos sobre la inmigración neta a lo largo del período de proyección. Así, mientras que el INE extrapola

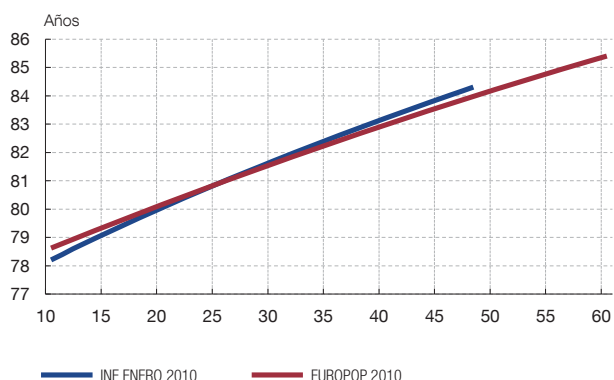
FLUJOS NETOS DEL EXTERIOR (incluye la entrada de españoles)



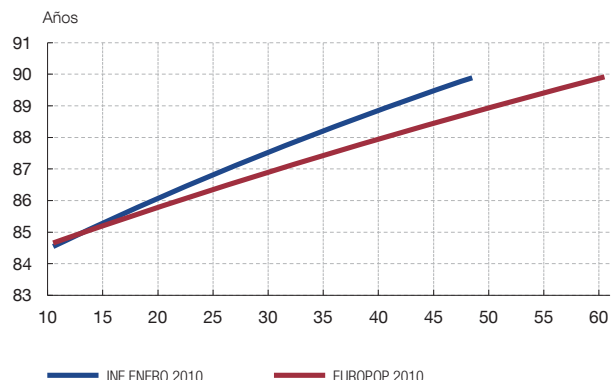
NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER



ESPERANZA DE VIDA AL NACER (VARONES)



ESPERANZA DE VIDA AL NACER (MUJERES)



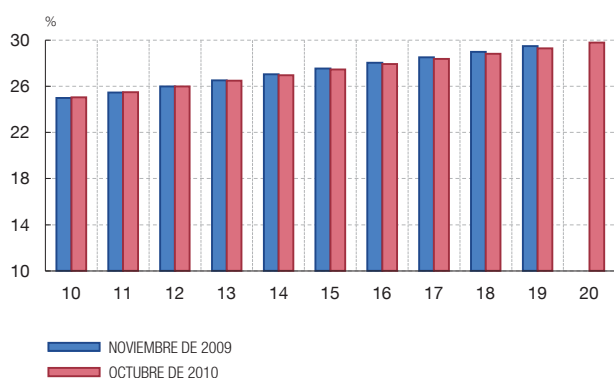
FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Eurostat.

a Las hipótesis del INE fueron realizadas en enero de 2010, a partir de las estimaciones de población actual a 1 de enero de 2010. Las hipótesis de Eurostat son del EUROPOP 2010 y están calculadas a partir de la población existente a 1 de enero de 2010.

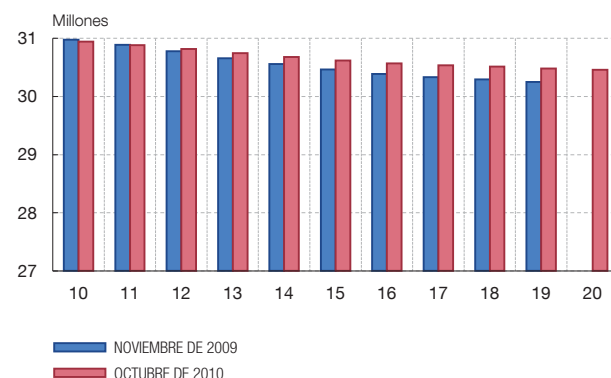
a todo el horizonte de proyección los niveles más moderados de inmigración neta observados en los años de la crisis económica, Eurostat parte de la inmigración neta observada en 2010 y proyecta una recuperación gradual que alcanzaría su valor máximo en 2020, hasta situarse alrededor del 50 % de la inmigración (neta) media de los ocho años previos al 2010, para luego converger hacia una inmigración neta nula en el horizonte de 2150.

Los efectos de estos nuevos supuestos demográficos sobre las proyecciones de largo plazo se muestran en los dos paneles inferiores del gráfico 6. En términos de la población entre 16 y 64 años, las proyecciones de Eurostat arrojan un descenso en los primeros años (2010-2015) y una recuperación posterior, hasta alcanzar un máximo de 31.681.703 personas en el año 2028, como consecuencia de la entrada neta de inmigrantes, cuya distribución por edades se concentra mayoritariamente en ese tramo de edad. A partir de ese año se proyecta una nueva disminución en la población en edad de trabajar, aunque sensiblemente menos acusada que en las estimaciones del INE, que prevé caídas durante todo el período de previsión. Por último, como consecuencia del mayor dinamismo de la población de entre 16 y 64 años previsto por Eurostat, la evolución proyectada de la tasa de dependencia es algo más moderada que la del INE, siendo en 2049 hasta 3 pp menor.

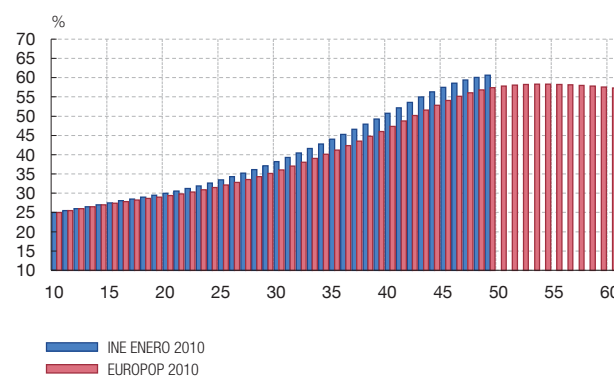
TASA DE DEPENDENCIA, CORTO PLAZO (a)



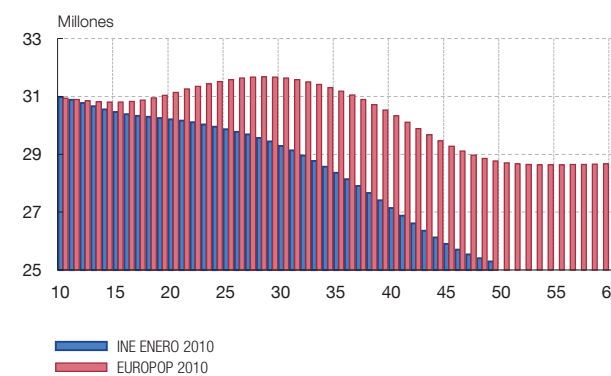
POBLACIÓN DE 16-64 AÑOS, CORTO PLAZO (a)



TASA DE DEPENDENCIA, LARGO PLAZO (b)



POBLACIÓN DE 16-64 AÑOS, LARGO PLAZO (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Eurostat.

- a Proyecciones a corto plazo del INE realizadas en noviembre de 2009 y octubre de 2010.
- b Proyecciones a largo plazo del INE (enero 2010) y Eurostat (EUROPOP 2010).

Conclusiones

El análisis de las cifras de población muestra el significativo impacto que han tenido los elevados flujos migratorios en la dinámica demográfica desde finales de la década de los noventa hasta el comienzo de la crisis financiera y económica, a partir de 2008. Desde entonces, el deterioro cíclico y de la situación del mercado laboral ha provocado una desaceleración significativa de las entradas netas de inmigrantes, hasta tornarse negativas en el primer trimestre de 2011. Como consecuencia de ello, la población en edad de trabajar inició a mediados de 2009 una trayectoria descendente, que tiende a prolongarse durante períodos más o menos largos dependiendo de las hipótesis que se formulen.

En el más largo plazo, tanto las proyecciones realizadas por el INE como las recientemente publicadas por Eurostat implican un aumento sustancial de la tasa de dependencia, que más que se duplicaría entre 2010 y 2050. El reducido dinamismo de la población en edad de trabajar y el incremento de la tasa de dependencia condicionarán la evolución de la economía española en las próximas décadas, como sucede en la mayoría de las economías desarrolladas.

20.6.2011.